

BEATIFICACIÓN DE LOS MÁRTIRES DE LA IGLESIA DE CARTAGENA



MADRID 11 NOVIEMBRE 2017



DIÓCESIS CARTAGENA



HIJOS DE MARÍA
MEDALLA MILAGROSA
CASA DE MISERICORDIA
CARTAGENA

MÁRTIRES DE LA IGLESIA DE CARTAGENA

SACERDOTES HIJOS DE MARÍA
DON PEDRO GAMBÍN PÉREZ
DON CAYETANO GARCÍA MARTÍNEZ
DON JOSÉ SÁNCHEZ MEDINA
DON JOSÉ ACOSTA ALEMÁN C.F.

SACERDOTES DIOCESANOS

DON JUAN JOSÉ MARTINEZ ROMERO
DON PEDRO JOSÉ RODRIGUEZ CABRERA
SEGLARES HIJOS DE MARÍA
DON FRANCISCO ROSELLÓ HERNÁNDEZ
DON ENRIQUE PEDRO GONZÁBEZ ANDREU
DON FRANCISCO GARCÍA BALANZA
DON MODESTO ALLEPUZ VERA
DON JOSÉ ARDIL LÁZARO
DON ISIDRO JUAN MARTINEZ



Queridos hermanos:

Estamos ya próximos a la celebración de beatificación de otro numeroso grupo de mártires, que dieron su vida por el Señor en el pasado siglo en España. Tenemos la dicha de contar con doce hombres de nuestra diócesis de Cartagena que nacieron, vivieron su fe y entregaron sus vidas perdonando y proclamando su fe en Cristo. Enumero a cada uno de ellos: tres mártires de Totana (José Acosta Alemán, Juan José Martínez Romero y Pedro José Rodríguez Cabrera); siete de Cartagena (Pedro Gambín Pérez, Isidro Juan Martínez, Francisco García Balanza, Modesto Allepuz Vera, Enrique Pedro Gonzálbez Andreu, José Ardil Lázaro y Francisco Roselló Hernández); uno de Jumilla (Cayetano García Martínez); y otro de Archena (José Sánchez Medina).



El reconocimiento de la Iglesia, gracias al Papa Francisco, de la ejemplaridad de estos hombres que alcanzaron la gloria del martirio por causa de su fe, produce en nosotros un gran gozo, pues supone valorar en sus vidas las grandes virtudes heroicas, así como su amor y defensa de la fe, con el amor que demostraron al entregar sus vidas por la causa de Cristo y perdonando a sus verdugos.

La mayoría de ellos, siguiendo el carisma de San Vicente de Paúl, y manifestando una gran devoción a la Santísima Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa, y vinculados estrechamente con la ciudad de Cartagena, supieron estar cercanos a las necesidades de los hermanos de su tiempo, sobre todo de los más desfavorecidos. Cada uno de ellos, sacerdotes o laicos, vivieron su condición de bautizados amando la fe que habían recibido y manifestándola en la caridad plena. No se guardaron nada para sí, al contrario, dieron su vida al servicio de todos. La persecución por causa de la fe no les llevó a amedrentarse ni a ocultar su condición de creyentes, antes bien, alentaban a los demás hasta el punto de que algunos de sus verdugos se sorprendían de cómo eran capaces de vivir los momentos previos a sus martirios con esperanza, alegría y perdonando a aquellos que los iban a ejecutar.

Vidas loables, las de estos hermanos nuestros, cuya intercesión pronto podremos implorar para que Dios, en su infinita misericordia, nos conceda también a nosotros amar la fe que profesamos, enseñarla sin temor alguno y vivirla en un amor entregado a los demás. Es lo que pido a Nuestro Señor y que pronto pondré bajo la intercesión de los beatos, cuando el próximo once de noviembre sean elevados a los altares.

Que Dios os bendiga a todos y nos conceda, como Tertuliano escribía: “sanguis martyrum semen christianorum - que la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos” (Apol., 50,13: CCL 1, 171).

Con mi bendición.
+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena



P. PEDRO GAMBÍN PÉREZ

Sacerdote Diocesano, Director de la Asociación de los Hijos de María

NACIMIENTO:

Cartagena (Murcia) 17-07-1886

PADRES: Pedro y Juana

BAUTISMO:

Cartagena, Parr. Santiago 18-07-1886

SACERDOTE: Murcia 1911

MARTIRIO: Cartagena (Murcia) 15-08-1936

MINISTERIOS Y APOSTOLADO: Cursó toda su carrera en el colegio de vocaciones eclesiásticas de San José de Murcia y allí fue ordenado sacerdote el año 1911. Ejerció su ministerio sacerdotal en Alhama de Murcia, Lorquí y Cartagena de donde fue arcipreste desde 1926. Junto con la fundadora y directora, sor Francisca Armendáriz, D. Pedro rigió los destinos de la Asociación de Hijos de María de la Medalla Milagrosa desde el año 1923 y con la colaboración de buenos sacerdotes, consiguió formar espiritualmente a un grupo numeroso de jóvenes que en el momento de la prueba dieron testimonio de su fe en grado heroico. En su vida de sacerdote

destacan dos cualidades: la piedad y la bondad. En la revista oficial de los Hijos de María titulada “El Eco de la Milagrosa”, hay dieciocho colaboraciones de D. Pedro Gambín que son claro ejemplo de su labor sacerdotal entre los jóvenes congregantes.

MARTIRIO: El lunes 20 de julio de 1936 detuvieron a la comunidad completa de las Hijas de la Caridad de la casa de Misericordia de Cartagena, comunicándolas en su propia vivienda mientras llegaba el autobús que las iba a conducir a un lugar desconocido. Intentó el arcipreste evitar el atropello hablando por teléfono con el alcalde, de quien procedía la orden de expulsión. El resultado fue detenerlo y conducirlo a la cárcel de San Antón como preso nº 13. A los jóvenes Hijos de María de la Milagrosa que coincidieron con él en presidio les animó a ser consecuentes con su fe. Es indudable que fue D. Pedro Gambín el que creó en la cárcel el ambiente martirial que muchos de los presos y, por supuesto, los congregantes supieron vivir hasta el heroísmo siendo la admiración de todo Cartagena.

Lo sacaron de la cárcel junto a otros presos a las 2,30 de la madrugada del 15 de agosto y lo mataron en la carretera de Murcia, lugar conocido como “Los Puertos”. Pudo recibir su última absolución en la misma celda. En el momento de la ejecución él administró la absolución sacramental uno a uno a los presos de su misma saca. Había conseguido de los verdugos permiso para quedar el último y prestar este servicio sacerdotal. Momentos antes de morir, entregó su crucifijo a uno de los verdugos en señal de haberles perdonado. Recibió cinco balazos. No murió inmediatamente, pero le dejaron, desangrándose, en la cuneta de la carretera. Un carretero, que pasaba por allí al amanecer, habiendo oído sus gemidos, se acercó con intención de prestarle algún auxilio. Con pleno conocimiento el sacerdote moribundo le dijo: *Nada necesito, mi alma se unirá pronto a Dios, todo ha terminado ya*. Se escondió prudentemente el carretero al oír un automóvil, y cuando volvió ya era cadáver.



P. CAYETANO GARCÍA MARTÍNEZ

Sacerdote, formador de los Hijos de María

NACIMIENTO: Jumilla (Murcia) 06-01-1895

PADRES: José y Baldomera

BAUTISMO:

Jumilla, Parr. Santiago 11-01-1895

SACERDOTE: Murcia, junio de 1922

MARTIRIO: Jumilla (Murcia) 15-08-1936

MINISTERIOS Y APOSTOLADO: Sus primeros destinos fueron Blanca y Albuñón. Con las Hijas de la Caridad tomó contacto en Cartagena en 1932. Era un sacerdote piadoso y abnegado con los enfermos. Al ser nombrado coadjutor de la parroquia del Sgdo. Corazón, se integró plenamente en la asociación de Hijos de María de la Casa de Misericordia. D. Cayetano captó perfectamente el mensaje de la medalla milagrosa, porque incide en sus dos grandes amores: el divino Redentor y la Stma. Virgen. En la revista de la Asociación se conservan veintiún escritos suyos de carácter mariano, evangélico y de apostolado entre los jóvenes, donde Cristo, María y la Iglesia

son presentados como faros para la vida de los que han elegido el camino del evangelio.

MARTIRIO: En junio de 1935, cuando D. Cayetano se hizo cargo de la parroquia de Lorquí, el pueblo estaba furiosamente imbuido de las ideas marxistas contra todo lo religioso. En el carnaval del año siguiente cantaban las comparsas canciones ofensivas a la religión en la puerta de la iglesia para hacerle sufrir. En febrero algunos entraron en la iglesia dando gritos, insultándolo e incluso amenazándole de muerte y el párroco se enfrentó a todos con una valentía enorme, diciéndoles *que la vida no se da más que una vez y que darla por Cristo era lo más grande*. En julio de 1936 los milicianos se incautaron de la casa parroquial y les hicieron salir inmediatamente, sin tiempo para coger lo más necesario. Lo que sí pudo sacar D. Cayetano es el Stmo. Sacramento de su pequeño oratorio. Una señora piadosa les dejó una casa.

Las autoridades comunistas no pararon de molestarle. El día 15 de agosto de 1936 milicianos del Frente Popular de Jumilla, su pueblo natal, invadieron la casa y se llevaron al sacerdote y a su cuñado, Roberto Bernal. Los tuvieron un rato en el ayuntamiento de Jumilla y, sobre las 11 de la mañana, los condujeron por la carretera de Cieza hasta el lugar de la ejecución, junto a la ermita de San Agustín. D. Cayetano impartió la absolución a su cuñado y trató de darle ánimo con un abrazo. Murieron gritando ¡Viva Cristo Rey!

Recién terminada la guerra, un vecino de Jumilla, acusado de haber disparado contra D. Cayetano y su cuñado, se presentó ante su madre y hermana a pedir clemencia. Les contó con detalle todo lo que pasó en los últimos momentos. De tal modo quedó grabada en la familia el perdón generoso de D. Cayetano que, como testifica su sobrina Isabel que estuvo presente: "Mi madre y mi abuela perdonaron de corazón a los asesinos de mi tío y de mi padre, porque sabíamos que él les había perdonado y bendecido antes de morir".



P. JOSÉ SÁNCHEZ MEDINA

Sacerdote, formador de los Hijos de María

NACIMIENTO:

Archena (Murcia) 03-08-1900

PADRES: José y Lucía

BAUTISMO: Archena, Parr. S. Juan Bautista 06-08-1900

SACERDOTE: Murcia 29-05-1926

MARTIRIO: Archena (Murcia) 17-10-1936

MINISTERIOS Y APOSTOLADO: De sus 10 años de sacerdocio, excepto el primero que trabajó de oficial en la secretaría de cámara del obispado, el resto lo pasó en Cartagena de organista de la iglesia de la Virgen de la Caridad. Puso a la Salve una música preciosa, y muy adecuada al gusto de la ciudad, tanto que se conoce como “Salve cartagenera”. Cartagena le dedicó una calle.

Su apostolado con los jóvenes estaba ligado a su magnífica formación musical y literaria. Se conservan 36 artículos publicados en El Eco de la Milagrosa, la mayoría con una forma original de catequesis, son cuentos deliciosos y

amenos con una moraleja muy cuidada dentro del proyecto de formación de los jóvenes. Uno de esos jóvenes, que fue sacerdote, conserva este recuerdo: *“Era el centro de donde irradiaba un celo en el que a todos nos encendía, y en el que convergían, sin darse él mismo ni nosotros cuenta, los afectos dulces que hace brotar la caridad cristiana”*. Para los niños escribe pequeñas obras de representación escénica, mediante las cuales memorizan el catecismo o profundizan en el conocimiento de las virtudes cristianas.

MARTIRIO: Apresado el párroco y asaltado el templo, D. José optó por acogerse en su casa paterna de Archena, dejando enteramente la suerte de su vida en las manos de Dios. En su pueblo no tardó en desencadenarse la persecución contra él. Fue obligado a trabajar como peón en las obras de construcción de un edificio escolar, junto con los demás sacerdotes del pueblo. Tuvo que sufrir las burlas y befas de la hez del pueblo, que allí se congregaba de propósito, para gozarse en la humillación de aquellos sacerdotes. Las obras finalizaron el 16 de octubre. Pensando que después le iba a ser más difícil D. José se confesó con otro sacerdote mientras trabajaban.

El mismo día, ya anochecido, dos milicianos conocidos se presentaron en la casa de D. José con la orden de que fuese a cobrar sus jornales. Su padre, no quiso dejarle solo. Y se llevaron a los dos al cuartel general de la CNT. Allí se les unieron otros dos sacerdotes y un seglar. De madrugada mataron a los tres sacerdotes y a los dos seglares junto a la venta de Pícolo, y los dejaron tirados en el camino. Era el día 17 de octubre de 1936. El padre de D. José les dijo: “Matadme a mí primero”. No quería ver morir a su hijo. Lo hicieron al revés, mataron primero al sacerdote, para hacer sufrir más a su padre. Los restos mortales de D. José Sánchez Medina reposan en la iglesia de S. Juan Bautista de Archena, cerca de una bella imagen de la Virgen Milagrosa, desde el 16 de octubre de 1944.



P. JOSÉ ACOSTA ALEMÁN, C.M.

NACIMIENTO:

Cartagena (Murcia) 27-05-1880

PADRES: José y Dolores

BAUTISMO: Cartagena, Parr. Sta. María deGracia 30-05-1880

VOTOS: París 14-05-1905

SACERDOTE: París 13-06-1908

MARTIRIO: Totana (Murcia) 31-01-1937

MINISTERIOS Y APOSTOLADO: Fue alumno de las Hijas de la Caridad en el Patronato del Sgdo. Corazón de Jesús de Cartagena. A los 22 años, ya con el título de capataz de minas, comunicó a sus padres su deseo de ingresar en la Congregación de la Misión. En París hizo el noviciado, emitió los votos en presencia del superior general, P. Antonio Fiat, y recibió la ordenación sacerdotal de manos del Sr. obispo de Aosta. Tuvo siempre muy clara su vocación de misionero *ad gentes*. Quería seguir las huellas de los entonces beatos Juan Gabriel Perboyre y Francisco Regis Clet, mártires en China.

Durante los 18 años de misionero en China pasó por diferentes estaciones misionales de los vicariatos apostólicos de Tche-Ly, Septentrional y Central, y más tarde en el vicariato de Chengtingfu, también confiado a la Congregación de la Misión. Fueron años de un celo ardiente, de una lucha sin cuartel, acudiendo al punto más desguarnecido y cambiando de posición continuamente. Con 46 años, se sintió sin fuerzas físicas, de modo que en 1926 tuvo que regresar a España.

Su último destino fue Totana (Murcia), sin dejar de pertenecer a la comunidad de Fernández de la Hoz de Madrid, provincia de Aquitania (Francia). Era capellán del colegio y hospital-asilo de las Hijas de la Caridad, profesor de religión y director de la Asociación de Hijas de María. Difundió el espíritu misional y caritativo. Tenía un espíritu sacerdotal a toda prueba, siempre al servicio de las cosas de Dios, nunca se negaba a ayudar en la parroquia cuando se lo pedían.

MARTIRIO: Hacia el 25 o 26 de julio de 1936, el Comité marxista de Totana expulsó al P. Acosta del colegio y hospital. Al no poder regresar a Madrid, porque su comunidad ya estaba perseguida y la casa incautada, lo recibió en su casa un pariente llamado Evaristo Martínez García que lo atendió y lo defendió hasta el último momento. De su casa lo sacaron a golpes y empujones, a primeros de agosto del mismo año.

Estuvo algún tiempo en la cárcel de la ciudad, más tarde lo dejaron en libertad, pero para volver a prenderlo y repetir en la calle la escena de vejaciones y atropellos. Le rompieron las gafas, al no ver, se cayó en la escalera de la cárcel y en el suelo le pegaban con los fusiles y le hacían rodar a patadas. Esto fue a primeros de septiembre. En la cárcel se encontró con dos santos sacerdotes: D. Juan José Martínez Romero y D. Pedro José Rodríguez Cabrera. Con ellos se preparó para el martirio. Fusilaron a los tres sacerdotes juntos dentro de la cárcel el 31 de enero de 1937.



P. JUAN JOSÉ MARTÍNEZ ROMERO

Sacerdote diocesano

NACIMIENTO: Totana (Murcia) 21-08-1889

PADRES: Jerónimo y Victoriana

BAUTISMO:

Totana, Parr. Santiago 21-08-1889

SACERDOTE: Murcia septiembre 1913

MARTIRIO: Totana (Murcia) 31-01-1937

MINISTERIOS Y APOSTOLADO: Ingresó en el seminario diocesano de San Fulgencio, en Murcia, con el título de bachiller. Durante sus veintitrés años de vida sacerdotal, trabajó en Caravaca, Las Torres de Cotillas, La Unión, Lorca, Roldán, Águilas y Totana. Hay dos rasgos distintivos de la personalidad de D. Juan José, fruto de su relación íntima con el Señor: Su exquisita caridad y el amor a la liturgia.

Todas las virtudes brillaron con mayor esplendor en la última temporada de su vida, especialmente en la cárcel donde se preparó con la máxima delicadeza al encuentro con el Señor, en unión de sus dos compañeros: El P. Acosta y D. Pedro José Rodríguez Cabrera.

MARTIRIO: Clausurado el templo parroquial, el 25 de julio, los marxistas del pueblo lo tenían estrechamente vigilado en el domicilio familiar, si bien ejerció secretamente el ministerio sacerdotal donde quiera que fuese solicitado. Con la ayuda de dos jóvenes piadosos procedió D. Juan José a sacar y esconder cosas de la iglesia por la noche, para lo que tenían que saltar una tapia. Le dolía dejar perder por completo imágenes, ornamentos, vasos sagrados y demás enseres del culto, que aún pudiesen quedar dentro de la hermosa iglesia parroquial de Totana, que ya había sido incendiada y devastada. Allí le prendieron los marxistas el 23 de agosto, a las 5 de la mañana. Lo llevaron a las afueras del pueblo, le pegaron una gran paliza, y sin apenas poder tenerse en pie y todo ensangrentado y amoratado lo metieron en la cárcel y ya no le sacaron. Su alma, reciamente cristiana, supo encontrar en el mismo sufrimiento un manantial inextinguible de sobrenaturales alegrías. He aquí tres rasgos significativos: Una tarde que lo habían tenido una hora de rodillas y con los brazos en cruz, mientras los milicianos se divertían con insultos y golpes, declaró a otro sacerdote preso. “Yo estaba rendido del peso de mis brazos y de tantas bofetadas, pero te confieso que jamás he sentido mayor alegría, porque estaba padeciendo por Cristo”. En una carta al párroco de Mazarrón le decía: “Ha venido por aquí una miliciana y me ha maltratado. Yo he gozado como nunca en mi vida, mientras ella me maltrataba. Si tu quieres, yo te diré lo que tienes que hacer para venir a la cárcel”. Pocos días antes de morir, D. Juan José escribía al sacerdote que se había lamentado de no poder hacer nada por ellos: “No sientas pena alguna por nosotros.

Estamos separados del mundo y entregados a Dios, obrando nuestra santificación.

Por lo tanto, nuestra condición aquí no debe inspirar a nadie compasión, sino envidia. Tú has estado aquí poco tiempo y no puedes saborear las dulzuras de este lugar” Esto fue lo último que escribió. Lo mataron con el P. Acosta y D. Pedro José el 31 de enero de 1937.



P. PEDRO JOSÉ RODRÍGUEZ CABRERA

Sacerdote diocesano

NACIMIENTO:

Totana (Murcia) 15-07-1903

PADRES: Damián y Juana M.^a

BAUTISMO:

Totana, Parr. Santiago 17-07-1903

SACERDOTE: Murcia julio de 1928

MARTIRIO: Totana (Murcia) 31-01-1937

MINISTERIOS Y APOSTOLADO: En los nueve años de apostolado sacerdotal tuvo cuatro destinos: Puerto Lumbreras y Alhama, de Murcia, La Cortija de El Moral y La Gineta, de Albacete. D. Pedro José, de carácter bondadoso, apacible, muy cumplidor de su deber, era una de las más bellas y fundadas esperanzas de la diócesis de Cartagena.

Al ardor generoso de un celo juvenil unía la exquisita prudencia, un don de gentes y una innata simpatía. Una de las cosas, que más contribuyeron a ganarle el afecto en La Gineta, fue su acendrado amor a los pobres.

MARTIRIO: En julio de 1936 D. Pedro José, que era párroco de La Gineta, se tuvo que refugiar con su padre en Totana. Allí lo detuvieron a finales de octubre de 1936. En la cárcel se encontró con sus dos compañeros de martirio. Los sacerdotes vivieron y proyectaron ante el conjunto de detenidos su fe, su confianza en el Señor, su concepción de la vida y de su propia muerte, que no da lugar al odio hacia los verdugos y que supera los acontecimientos externos que la hayan motivado, porque se inserta en el misterio redentor de Cristo. Las familias no los abandonaron lo cual les sirvió de consuelo, pero también de sufrimiento sabiendo el riesgo que corrían. Poco a poco fueron dando libertad a todos los reclusos, que habían llegado a ser 150, dejando únicamente a los tres elegidos para el sacrificio.

Tanto el jefe de la cárcel, D. Agapito, como Josefa la mandadera, eran profesionales, no milicianos, excelentes personas que conocían su vida de oración, les permitieron el uso de los breviarios, y los trataron muy bien. Pero los milicianos tenían tomada la cárcel y fueron estos quienes los atormentaron y los culpables de su muerte violenta. Los ejecutores materiales fueron soldados comunistas de la columna de Ángel Pestaña con algunos milicianos de Totana.

La mañana del domingo 31 de enero de 1937 irrumpieron violentamente en la cárcel, encerraron al jefe que se negó a entregar a los presos, al padre de D. Pedro José que se encontraba en la antesala de la prisión le dijeron: Espérese, que va a oír Vd. los disparos de la muerte de su hijo. A continuación, entraron hasta el fondo de la prisión. A la derecha había unos lavabos que utilizaban los presos para su higiene, allí ejecutaron a los tres sacerdotes: P. José Acosta Alemán, D. Juan José Martínez Romero y D. Pedro José Rodríguez Cabrera.

Después de fusilados les pincharon con el machete del fusil y se ensañaron con sus cadáveres, pero las familias pudieron rescatar los cuerpos sin vida y enterrarlos dignamente.



D. FRANCISCO ROSELLÓ HERNÁNDEZ

Seglar, Hijo de María
de la Medalla Milagrosa

NACIMIENTO:

Cartagena (Murcia) 28-02-1907

PADRES: Francisco y Ascensión

BAUTISMO: Cartagena, Parr. Sta. M.^a de
Gracia 11-03-1907

MARTIRIO:

Cartagena (Murcia) 18-10-1936

FORMACIÓN Y APOSTOLADO: Era huérfano hijo único. La persecución religiosa le llegó cuando iba a contraer matrimonio con una joven de sus mismos sentimientos religiosos y como él de grandes cualidades humanas, pero fue leal a sus principios religiosos y se dejó matar al grito de ¡Viva Cristo Rey! La propia novia lo entendió como un paso de Dios por su vida. Roselló fue bastantes años presidente de la Asociación, cargo que ocupaba en la gran fiesta mariana que se celebró en Madrid y en Cartagena el año 1930 para conmemorar el primer centenario de la manifestación de la

Medalla Milagrosa. En todo momento supo poner sus cualidades humanas al servicio del apostolado mariano en el que estaba comprometido. Destacó en el teatro, uno de los medios de formación y apostolado de la Asociación.

MARTIRIO: El lunes 20 de julio de 1936 arrojaron repentinamente a las Hijas de la Caridad de la Casa de Misericordia. Enterado Roselló, consiguió adelantar a los coches que las llevaban custodiadas fuera de la población, despedirse de sor Francisca y recibir las últimas consignas para los congregantes. A partir de este hecho fue sujeto de persecución, como lo había sido unas horas antes D. Pedro Gambín. Lo prendieron en su domicilio el día 22 y lo tuvieron incomunicado, probablemente en el colegio Marista, hasta el 7 de octubre en que ingresó en la cárcel de San Antón.

Como en el registro a su domicilio le habían encontrado una medalla de la Virgen de la Caridad, un escapulario y dieciséis “cromos religiosos” y él mismo había confirmado su pertenencia activa a la Asociación de Hijos de María y a la cofradía California, en la cárcel le calificaron de “sectarista de organismos religiosos” e inmediatamente sometieron el caso al juez especial de Murcia, el mismo que unos días antes había condenado a muerte a sus tres compañeros de Asociación. Aquí empezó el juego sucio, porque el juez especial, que normalmente tiene unas horas para decidir sobre el reo, tardó 6 meses a dictar su providencia, que consistió en declararse incompetente toda vez, dice, “que contra el mismo no aparecen cargos que le inculpen como responsable de cualquiera de los delitos de la competencia de este juzgado”. En este tiempo tuvo lugar la saca de presos del 18 de octubre en la cual incluyeron a Francisco Roselló y lo mataron sin esperar la actuación judicial junto al congregante Isidro Juan Martínez.



D. ENRIQUE PEDRO GONZÁLBEZ ANDREU

Seglar, Hijo de María de la Medalla
Milagrosa

NACIMIENTO:

Cartagena (Murcia) 15-07-1910

PADRES: Miguel y Dolores

BAUTISMO: Cartagena, Parr. Sta. M^a de
Gracia 01-08-1910

MARTIRIO:

Cartagena (Murcia) 22-09-1936

FORMACIÓN Y APOSTOLADO: Ingresó en la Asociación a los 19 años con un buen bagaje cultural y muy buenas cualidades que supieron cultivar los sacerdotes formadores de la Asociación. Era oficial de notaría y escribía muy bien. En El Eco de la Milagrosa se han conservado 23 artículos suyos. En agosto de 1932 escribía: “*Nuestra fe crece con la persecución y se vivifica con el atropello y la injusticia*”. Impresiona el de abril de 1935, titulado “La negación”. En momentos difíciles para la juventud creyente se desbordan sus sentimientos, porque hay que confesar a Cristo en todo momento.

Tenía gran inquietud ante los problemas sociales y religiosos siguiendo la doctrina social de la Iglesia y las encíclicas de los Papas. Enviado por la Asociación, asistió a cursos y entró en contacto con el que luego sería cardenal Herrera Oria y con la Asociación Nacional de Propagandistas. Fue un joven de grandes ideales sobre Dios, la religión católica y la patria. Participó en el II Congreso de las Juventudes Católicas Españolas que tuvo lugar en Santander. Toda esta doctrina la difundía en la Asociación y en la prensa.

MARTIRIO: En 1936 ya no vivían sus padres. Sus hermanos, conscientes del peligro, hicieron cuanto estaba de su parte por ocultarlo, pero todo fue inútil. Ellos también fueron perseguidos. González ingresó en la prisión el 19 de agosto. Allí encontró a los dos compañeros de martirio: Allepuz y Ardil y, a partir de este momento, los tres amigos corrieron la misma suerte. El folio 221 de los autos del juicio recoge la notificación a los condenados de la sentencia de muerte. Impresiona la excelente caligrafía de las firmas de los tres congregantes, que denota el pulso firme que mantuvieron en momentos tan duros. Era domingo, 20 de septiembre de 1936.

El mismo día, en una nota a lápiz que conservan sus hermanos como reliquia, les dice: “*+A los de casa: ya sé que conocéis la sentencia dictada en contra mía. Yo estoy tranquilo y os ruego no os entreguéis a la desesperación, confiad en Dios, como yo confío, y rezad a Él por mi vida y si así no conviene, por la salvación de mi alma. Antes de que nada ocurra habremos de vernos, pues estamos esperando al juez para que nos autorice a entrevistarnos con nuestras familias. Un abrazo para todos. Pedrín*”. Para el encuentro con el Señor, en la madrugada del 22 de septiembre de 1936, se puso la medalla Milagrosa con el cordón azul y blanco de la Asociación. Uno de los tiros del piquete militar atravesó el metal de la medalla. Es otra de las reliquias preciosas que conserva la familia. En la biografía de Ardil se detalla la escena del perdón a los verdugos.



D. FRANCISCO GARCÍA BALANZA

Seglar, Hijo de María de la Medalla Milagrosa

NACIMIENTO:

Cartagena (Murcia) 02-04-1901

PADRES: Antonio y Josefa

BAUTISMO: Cartagena, Parr. Santiago
03-04-1901

MARTIRIO:

Cartagena (Murcia) 25-08-1936

FORMACIÓN Y APOSTOLADO:
Francisco García

Balanza fue uno de los fundadores de la Asociación de Hijos de María de la Medalla Milagrosa de la Casa de Misericordia de Cartagena. Como presidente le corresponde el mérito de haber puesto los cimientos en la Asociación y haber ayudado a madurar en la fe a los más jóvenes, algunos de los cuales también alcanzarán el martirio en la persecución religiosa y otros serán los directivos encargados de reconstruir la Asociación en 1939 y en los años sucesivos. Así, el que había sido modelo de congregantes

en vida, fue también pionero en el martirio y abrió el camino de la cruz.

En 1936, cuando arreció la persecución religiosa, pasaban de 200 los congregantes de la Medalla Milagrosa. Sin otro motivo que su significación católica, en los meses anteriores al 18 de julio de 1936, todos los Hijos de María que trabajaban en el Arsenal de Cartagena fueron objeto de una constante persecución mediante burlas y menosprecios de los compañeros de trabajo oficialmente afiliados a grupos marxistas, o simpatizantes de sus ideas anticristianas. Francisco, discreto como siempre, no buscó polémica, pero en ningún momento ocultó su fe ni su condición de Hijo de María de la Medalla Milagrosa de la Casa de Misericordia.

En julio de 1936 tenía 35 años, seguía soltero, viviendo en Cartagena con su padre, completamente entregado a la Asociación con entusiasmo y voluntad inagotable. Fue un hombre modesto, saturado de afabilidad y cortesía que dejó hondas raíces.

MARTIRIO: Parece que la primera pista para buscarlo y asesinarlo fue porque le encontraron una fotografía en la que se le veía junto al Sr. obispo, en algún acontecimiento en la Casa de Misericordia, cosa bastante frecuente, dado que los Hijos de María estaban perfectamente integrados en la diócesis. El 9 de agosto de 1936 lo detuvieron en un acto de servicio, mediante una coartada de un miliciano que conocía su pertenencia a la Asociación, y lo condujeron a la grillera del Arsenal, donde permaneció preso una semana. El día 16 le embarcaron en el acorazado Jaime I. El día 25 de agosto de 1936 los que formaban el Comité rojo del acorazado Jaime I, y algunos del crucero Libertad lo asesinaron a traición, apareciendo su cadáver con múltiples heridas en la cabeza y en el pecho en el Badén de Miranda, a la salida del pueblo de Los Dolores (Cartagena).



D. MODESTO ALLEPUZ VERA

Seglar, Hijo de María de la Medalla Milagrosa

NACIMIENTO:

Cartagena (Murcia) 05-04-1906

PADRES: Modesto y Flora

BAUTISMO: Cartagena, Parr. Ntra. Sra. del Carmen 06-04-1906

CASADO CON: Teresa Mijares Miralles 05-11-1931

HIJOS: Modesto 4 años y Julio 2 años

MARTIRIO: Cartagena (Murcia) 22-09-1936

FORMACIÓN Y APOSTOLADO: Como sus hermanas, asistió desde niño a la escuela externa de la Casa de Misericordia. Tenía 12 años cuando se fundó la Asociación de Hijos de María de la Medalla Milagrosa. Modesto empezó como aspirante con entusiasmo y permaneció hasta la muerte unido a la Asociación, que es como decir a la Stma. Virgen. A los 18 años fue elegido secretario con la general. A su pluma debemos escenas preciosas de la historia de la Asociación. En 1931 contrajo matrimonio y pasó a de la sección de caballeros. Era contable de una buena

empresa y persona conocida en Cartagena que ejercía un cierto liderazgo. Fue un decidido propagandista de la sindicación cristiana. Cuando España se desangraba en una lucha política enconada, él desde el periódico y desde la tribuna, predicó siempre la doctrina del amor de Jesucristo. La horda comunista necesariamente había de cebarse en él.

MARTIRIO: Lo prendieron el 18 de agosto de 1936 en el pueblo de Canteras y lo condujeron a la cárcel de San Antón. Lo juzgaron y condenaron junto a sus compañeros de Asociación Gonzálbez y Ardil en el primer juicio de jurados celebrado en el arsenal de Cartagena conforme al decreto de Azaña de 25 de agosto que es una auténtica burla a la justicia y al derecho. El juicio tuvo lugar del 16 al 19 de septiembre. Ellos confirmaron su pertenencia a la Asociación y a la cofradía California. Los catorce jueces populares, los testigos, y los acusadores, pertenecían al Frente Popular, los mismos que el 25 de julio habían quemado las iglesias de Cartagena. El sábado 19 sobre las 12 de la noche se dictó la sentencia condenándolos a muerte. Les mataron de madrugada el 22 de septiembre de 1936 en el cementerio, sin más delito que haberse mantenido fieles a Dios y a la Asociación de la Medalla Milagrosa.

Son impresionantes los detalles de la última noche que pasaron los tres congregantes preparándose para el sacrificio. Se confesaron, perdonaron a los causantes de su muerte y animaron a sus familiares. Recuerda un cuñado de Modesto: *“Con mucha entereza y sin ninguna lágrima le dijo a su esposa: Teresita no estés triste. No llores, porque a mí me llama Dios y me voy con Él. No tomes represalias ni odios contra nadie. Terminó su visita tranquilizándonos a todos, diciéndonos que se iba con Dios, y que desde allí nos cuidaría a todos”. Otro testigo añade: “Entre lloros y abrazos a los suyos, vivas a la Milagrosa, canto del himno de la Asociación y rezo del santo rosario, les animaban con gran entereza, siendo ellos los que deberían haber sido animados”.* Se complementa este relato en las biografías de Gonzálbez y de Ardil.



D. JOSÉ ARDIL LÁZARO

Seglar, Hijo de María de la Medalla
Milagrosa

NACIMIENTO:

Cartagena (Murcia) 18-08-1914

PADRES: Antonio y Pastora

BAUTISMO: Cartagena, Parr. Sgdo.
Corazón 19-08-1914

MARTIRIO: Cartagena (Murcia) 22-09-
1936

FORMACIÓN Y APOSTOLADO: Ardil era párvulo externo de la Casa de Misericordia cuando la Asociación de Hijos de María se estaba iniciando. Pronto comprendió que detrás de aquellos jóvenes alegres se ocultaban valores superiores y junto a su hermano Antonio, pasó a ser aspirante y luego Hijo de María con todas sus consecuencias. Por su bondad de corazón y sus buenas disposiciones aprovechó muy bien los medios de formación que le facilitó la Asociación, a la que acudía con asiduidad. Fue siempre amigo y colaborador del grupo de los mejores. Trabajaba con celo y con infatigable energía. Nunca desmayó ni aún en los momentos de mayor peligro. Cumplió los

22 años en la cárcel. Ya no vivía el padre y como el hermano era seminarista, la familia se mantenía con su sueldo de escribiente en una oficina.

MARTIRIO: Lo buscaron en su domicilio el 12 de agosto de 1936. Él estaba escondido en Murcia, y al no encontrarlo se llevaron presos a sus dos únicos hermanos. Antonio y Romana. Cuando él se enteró, viendo que peligraba la vida de sus hermanos, se presentó voluntariamente en la cárcel. El día 18 de agosto apresaron a Modesto Allepuz y al día siguiente a Pedro Gonzálbez. A partir de ese momento los tres seguirán los pasos ya descritos: confirmar su fe y la pertenencia a la Asociación ante los jueces, prepararse mutuamente para la entrega a Dios, aceptar las incomodidades, injurias y vejaciones, el simulacro de juicio, y la muerte como si fueran criminales, caminando unos dos kilómetros a paso militar custodiados por un piquete militar hasta el cementerio.

A Antonio Ardil Lázaro, preso como ellos, le permitieron permanecer junto a su hermano y compañeros hasta los últimos momentos. Delante de él, dirigiéndose a los tres milicianos que les custodiaban, se despidieron de todo el pueblo de Cartagena con este mensaje: *Queremos que sepan que no nos llevamos odios ni rencores contra nadie. ¡Somos inocentes! Perdonamos a todos; a nuestros enemigos y a los autores de nuestra muerte. Lo único que pedimos es que se den por satisfechos con nuestra sangre y no se derrame ya más.* A continuación, les abrazaron. El 1 de agosto de 1939 estos tres milicianos declararon ante notario con todo detalle la escena de la despedida, la actitud serena con que salieron los tres congregados para el martirio, y su propia emoción. En la Asociación de Cartagena, cuyo centenario se celebrará el 15 de agosto de 2018 se conserva esta acta notarial. El recuerdo de los mártires está vivo. Con el último abrazo al seminarista Antonio Ardil, los mártires enviaron a sus compañeros un mensaje entrañable que marcaría su vida y su apostolado sacerdotal: *“¡Que nuestra sangre no sea estéril!”.*



D. ISIDRO JUAN MARTÍNEZ

Seglar, Hijo de María de la Medalla Milagrosa

NACIMIENTO:

Cartagena (Murcia) 10-05-1899

PADRES: José y Josefa

BAUTISMO: Cartagena, Parr. Sta. M^a de Gracia 15-05-1899

CASADO CON: Natividad Tamayo Manguero año 1924

HIJOS: José 11 años, Purificación 9 años e Isidro 2 años

MARTIRIO:

Cartagena (Murcia) 18-10-1936

FORMACIÓN Y APOSTOLADO: Tenía 19 años cuando se fundó la Asociación de Hijos de María en la que ingresó movido por sus convicciones cristianas. La Asociación le inculcó la vocación a la caridad, esa inquietud por promocionar a las clases más desfavorecidas tan propia del espíritu vicenciano, que Isidro hizo suya, y sin duda le llevó al martirio. Desempeñó durante mucho tiempo el cargo de vicepresidente, imprimiendo en

todas las actividades de la Asociación el sello de sus dotes personales: Su carácter jovial, alegre y decidor, su don de gentes y su acendrada piedad. En julio de 1936 era abogado en ejercicio.

MARTIRIO: Fue detenido por orden del Frente Popular, en su domicilio el día primero de agosto de 1936. Estaban en la mesa cenando el matrimonio con sus tres hijos cuando llamaron imperiosamente a la puerta preguntando por Isidro Juan Martínez. Él respondió: *“Soy yo”*. Los milicianos exigieron que les acompañara, a lo que el accedió sin poner resistencia y se lo llevaron inmediatamente. Al despedirse, dijo al mayor de sus hijos: *“Hijo, a tu padre no se lo llevan por ladrón, sino por honrado y por sus creencias”*. Pasó primero por la comisaría y a las dos de la madrugada ingresó en la prisión de San Antón. Ni al detenerlo, ni en los 78 días que permaneció en la cárcel le inculparon de nada que no fuera una conducta consecuente con su fe.

A Isidro Juan Martínez y a Francisco Roselló Hernández, los incluyeron en la famosa saca de 49 presos del 18 de octubre de 1936. Fue una noche larga y ruidosa en la cárcel llena de milicianos, en la que los mártires se prepararon bien, incluso pudieron confesar con los sacerdotes presos. Fueron los últimos mártires de la Asociación de Hijos de María de la Medalla Milagrosa de la Casa de Misericordia de Cartagena. Habían visto salir resueltos a confesar su fe al director, D. Pedro Gambín, el 15 de agosto y al trío formado por Allepuz, Gonzálbez y Ardil el 22 de septiembre.

Es del dominio público que antes de fusilarlos los milicianos les dieron la oportunidad de gritar: ¡Muera Cristo Rey! para poder salvarse; a lo que ellos se negaron y gritaron: ¡Viva Cristo Rey! En la misma saca mataron a cuatro sacerdotes: dos de Cartagena, el rector de la iglesia de los Dolores y el capellán de los ancianos; el coadjutor de San Andrés de Murcia, y el párroco de Aljorra (Murcia).

¡CAÍDOS!

*¡... y fue vuestro delito llevar el bien a todos,
querer hacer justicia y ser siervos de Dios!*

* * *



Por El caísteis todos, y como Él amando.
Siguiendo sus ejemplos, palabras de perdón
tuvisteis para aquellos que, alevos, os mataron:
¡las mismas que en el Gólgota, el Mártir pronunció!

No amilanó un momento la muerte vuestro pecho:
morir era acercarse al Reino del Amor,
y dar por El la vida, y mil vidas que hubiera,
de vuestros corazones, la más bella ilusión.

Con un himno glorioso en vuestros nobles labios,
que una sonrisa daban como postrer favor,
unidos vuestros brazos —lo mismo que las almas—
marchasteis, paso altivo, al puesto del dolor.

Ante la muerte fría, pensando en el Eterno,
tuvisteis la entereza del español león,
y la sonrisa dulce de héroes y mártires
al ver llegar la hora de ir a su Creador.

Y cuando en vuestro pecho las rosas florecieron,
--sembradas por el odio, la envidia y la irrazón—,
la Virgen Milagrosa, guiándoos amante,
como el mejor tesoro, a Dios os presentó.

* * *



¡Caídos! ¡No moristeis! Fue vuestra noble sangre
semilla de cristianos que Dios fructificó.
segaron vuestras vidas creyendo daros muerte,
sin ver que así nos daban mayor fe y más amor.

¡Caídos! ¡No moristeis! Sabemos que en el cielo,
junto a la Madre excelsa, tenéis puesto mejor;
en nuestros corazones --¡hermanos!—lo sabéis,
estáis siempre presentes. Y sois nuestro honor...

***¡... qué fue vuestro delito llevar el bien a todos,
querer hacer justicia y ser siervos de Dios!***

(+) Domingo OBRADORS H. DE M. Mayo 1.939

PROGRAMA PARA LA BEATIFICACIÓN DE MÁRTIRES DE LA FAMILIA VICENCIANA

VIERNES, 10 DE NOVIEMBRE DE 2017

- 18:00 h. **Acto oficial de acogida** de peregrinos, con saludo de autoridades y Vísperas solemnes, en la Basílica Virgen Milagrosa.
- 19:00 h. **Ágape** en los jardines de la Casa Provincial de las Hijas de la Caridad.
- 20:00 h. Actividades culturales.
- 21:30 h. **Vigilia de oración** en la Basílica Virgen Milagrosa, organizada por Juventudes Marianas Vicencianas.

SÁBADO, 11 DE NOVIEMBRE

- 11:00 h. **Ceremonia de Beatificación** presidida por el Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, en el Palacio de Vistalegre (Madrid).
- 14:00 h. **Almuerzo** de confraternización, para invitados y los peregrinos que se hayan inscrito.
- 17:00 h. **Itinerario martirial** en autobús y oración preparada por el Grupo Siquem, en el Cerro de los Ángeles, para los peregrinos que se hayan inscrito.
- 19:00 h. Actividades culturales:
- **Musical “El primer paso”** sobre el Carisma Vicenciano en el salón de D. Manuel Martín.
 - **Musical “Sandalias de viento”**, dirigido por Sor María Fernández París.
 - **Visionado de película “Red de libertad”**.
- 21:30 h. **Concierto** en honor a los Mártires de la Fe, en la Basílica La Milagrosa, con composiciones de algunos nuevos Beatos.

DOMINGO, 12 DE NOVIEMBRE

- 10:00 h. **Eucaristía de Acción de Gracias** en la Catedral de la Almudena, presidida por el Cardenal Carlos Osoro.
- 12:00 h. Visita por grupos a **exposición sobre el Carisma Vicenciano** en las Casas Provinciales de las Hijas de la Caridad.

NOTA:

Para asistir a estos actos, se está organizando un viaje. Pueden pedir información o apuntarse a:

- **Parroquia de San Diego (Padre Joaquín Ferrando)**
- **Salvador Sánchez Baeza. Teléfono 968 515 982**
- **Juan Gimeno Ruiz. Teléfonos 968 511 766 ó 657 600 058**

ACTOS EN CARTAGENA

Jueves, 19 – octubre

20.00 h. *Parroquia de San Vicente de Paúl (Padres Paules)*

Conferencia de Sor Josefina Salvó Salanova: Hija de la caridad. Postuladora de la causa de los Mártires

Viernes, 3 – noviembre

20.00 h. *Basílica Ntra. Sra. De la Caridad*

Vigilia de Oración (Con piezas musicales compuestas por D. José Sánchez Medina uno de nuestros mártires)

Viernes, 17 – noviembre

20.00 h. – *Parroquia Santa María de Gracia*

Solemne Eucaristía de acción de gracias por la Beatificación de los Mártires de Cartagena.

Preside D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de Cartagena

Oración a los caídos



Vosotros los más limpios, vosotros los mejores,
Vosotros los más puros de idea y de intención;
Vosotros, en la vida, los héroes de España;
Vosotros, en la muerte, los mártires de Dios.

Los que habitáis la Casa Solariega
de Dios Nuestro Señor.

Los que del culto de la Patria hicisteis
segunda religión.

Los que estáis ya por siempre iluminados
por el eterno Sol.

Los que supisteis superar, creyentes,
quebrantos y dolor.

Los que al morir tan sólo pronunciasteis
palabras de perdón.

Porque fuisteis en vida los mejores;
Porque lo disteis todo en aras de su amor,
por los merecimientos de aquel vuestro martirio
rogad al Rey Eterno por nuestra Salvación.

(+) Antonio Gimeno Miguel



El SdD Enrique Pedro González con su hermano mayor, Miguel y su prima Adelaida.



Foto de la tumba del SdD Isidro Juan Martínez en el Cementerio de Cartagena



El SdD D. José Sánchez Medina con un grupo de la parroquia



Placa con la indicación de la fecha "18 octubre 1936" junto a una tapia de la parte norte del cementerio de Cartagena, lugar en que fueron inmolados los SdD Francisco Roselló e Isidro Juan. Actualmente se encuentra cubierta por la maleza y ha desaparecido la Cruz a la que estaba unida la placa.



Ornamentos pertenecientes al SdD D. Cayetano García Martínez y que conserva su familia en Jumilla.

BEATIFICACIÓN

60 MÁRTIRES DE LA FAMILIA VICENCIANA

TESTIGOS Y PROFETAS DE FE Y CARIDAD



Mártires del S.XX - Familia Vicenciana
Madrid, 11 de Noviembre de 2017

INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN

www.beatificacionmartiresvicencianos.org

☎ 923 28 10 54 ☎ 923 17 26 36

Organización técnica: Okay Tours, C.I.C.L. 37-36

